

que disparan los soldados federales estallan en la Jabonera de Gómez Palacio; pero afortunadamente no nos causan daño alguno. Se observa un nuevo incendio en el centro de Torreón.

A las siete de la noche el cañoneo es menos intenso y por nuestra parte cesa por completo. Se recibe la noticia de que una partida como de doscientos "voluntarios" federales han salido huyendo rumbo a San Pedro de las Colonias. También se sabe que por la fundición escapan varias partidas.

8 p. m. Cesa el fuego en toda la línea; y uno que otro tiro se escucha en el centro de la Ciudad. Los Generales Villa y Angeles se retiran a descansar por breve tiempo; pero sus oficiales y escoltas están listos para entrar en acción en cuanto sea preciso. Durante el día, 24 prisioneros han sido traídos a Gómez Palacio. Se les trata con todo género de consideraciones. Al comenzar la noche, varios soldados del ala izquierda logran entrar hasta el mercado de Torreón, surtirse de algunas provisiones y volver a su campamento, satisfechos con salir airosos de su temeridad.

Día 30.

Pequeños combates. — Cañoneo de Torreón. — El Gral. Velasco, por conducto de los Cónsules americano e inglés, solicita una entrevista con el Gral. Villa — El Consul inglés es recibido en el campo de batalla. — 300 Federales se rinden. — El Gral. Velasco propone una tregua de cuarenta y ocho horas. — El Gral. Villa no acepta. — Invitación para continuar la Batalla fuera de la Ciudad. — Se reanuda la lucha.

Desde las nueve de la noche anterior reina completa calma en todas las líneas y sólo de vez en cuando se oyen descargas aisladas. El incendio ha terminado completamente.

2 a. m. Ligero tiroteo por la derecha durando como 45 minutos. Un poco más tarde hubo pequeñas escaramuzas en toda la línea. A las cinco de la mañana se rompe el fuego por la izquierda y poco después se generaliza en toda la línea. Como las fuerzas constitucionalistas atacan con brío, los federales se ven precisados a hacer uso de sus cañones. Se escuchan las detonaciones de cen-

JEFE DE LA BRIGADA JUÁREZ DE DURANGO.



GENERAL BRIGADIER CALIXTO CONTRERAS

(HERIDO)

NACIÓ EN OCUILA, DGO. EL 13 DE OCTUBRE DE 1867.



tenares de bombas de dinamita. A las seis de la mañana el fuego está en su mayor apogeo, notándose que se avanza hacia el centro de la ciudad, por el ala izquierda. En los fuertes es menos intenso. Los constitucionalistas se apoderan del cerro de "Calabazas."

A las siete de la mañana la artillería de las fuerzas legalistas bombardea la ciudad de Torreón, y sus fuegos son contestados sin causar daño alguno. Una hora más tarde un puñado de constitucionalistas logra trepar por el cerro del Fuerte "Polvora" y apoderarse de él. El combate deja de ser intenso por la izquierda y por el centro. Los Generales Herrera y Benavides piden artillería para desalojar al enemigo posesionado del Hospital de Torreón. El General en Jefe ordena que inmediatamente salga una batería. A las diez de la mañana se lucha vigorosamente en el cañón del Huarache; y allí los nuestros capturan varios prisioneros. A las once de la mañana se emplaza una pieza de montaña en el cerro de "Santa Rosa," con la que se bombardea la presa del "El Coyote." Los proyectiles son bien dirigidos. El enemigo, a su vez, bombardea el cerro de "Santa Rosa," matando a tres soldados y hiriendo a dos. A medio día los federales bombardean la ciudad de Gómez Palacio; mas, afortunadamente, sus tiros no causan el menor daño en virtud de explotar muy altos. Se les contesta con nuestros cañones "El Niño" y "El Chavalito," haciendo cesar el bombardeo enemigo después de poco tiempo.

A la una de la tarde llega al Cuartel General un propio trayendo una comunicación del Cónsul Inglés para el Cónsul Norteamericano. La mencionada nota dice así: "*Torreón, Marzo 30*" "*de 1914.—Al Señor George Carothers, Agente Confidencial*" "*del Gobierno Americano.—Gómez Palacio, Dgo.—Muy Señor*" "*mío y amigo. Anoche mandé una carta dirigida a usted por*" "*conducto de un mensajero que llevaba bandera blanca. En*" "*contestación a dicha carta aparece me fué enviada una escolta;*" "*pero al tratar de salir, algunos soldados de la fuerza consti-*" "*tucionalista me hicieron fuego obligándome a regresar a ésta.*" "*Confirmando dicha carta y suplico a usted se acerque al General*" "*que tiene a su mando las fuerzas constitucionalistas para que se*" "*me envíe una escolta que no pase de tres hombres, que si es*" "*posible vengán en automóvil desplegando bandera blanca, bajo*" "*la inteligencia de que llegando a esta ciudad serán absoluta-*" "*mente respetados... Segundo—Que se sirvan mandar avisar a*" "*todas los puestos de las tropas constitucionalistas, (incluyendo)*"

“el cerro de “Santa Rosa,” de donde hicieron muchos disparos,)”
 “para que cesen por completo el fuego cuando vean aproximarse”
 “a ésta y regresar dicho automóvil. En virtud de los nobles y”
 “humanitarios principios que el señor General Villa me mani-”
 “festó en mi entrevista que tuve con el día 27 del actual, le”
 “suplico a usted se sirva indicar a dicho señor mis deseos, para”
 “así celebrar con él una entrevista, y con el acuerdo del señor”
 “Gral. Velasco tratar, en nombre de la humanidad, asuntos de”
 “importancia.—En cualquier momento que aparezca la escolta”
 “sea en automóvil o sea a caballo, desplegando bandera blanca,”
 “saldré solo, a su encuentro, con bandera blanca e inglesa y”
 “poniéndome al amparo de dicha escolta para que me acompañe”
 “hasta esa. Queda convenido que durante mi ausencia de ésta”
 “y mientras llene mi misión no haya ningún movimiento militar”
 “ni hostilidades por ambos contendientes.—Deseo poner en su”
 “conocimiento que hay extranjeros refugiados en el Banco de”
 “la Laguna, Banco Alemán, Almacén de Buchenau y Cía., casa”
 “del Dr. Carr y del señor Victorero y que todos están bien.—”
 “De usted atto. y afmo. amigo y S. S.,—Firmado H. Cunnard”
 “Cummins, Vice-cónsul Británico.”

El General Villa conferenció con el General Angeles y con el Cónsul Carothers sobre el asunto de la comunicación dirigida a éste último. Por la izquierda se inicia un combate más reñido.

2 p. m.—Salen el Coronel Roque González Garza y el Mayor Enrique Santos Coy a Torreón, con el fin de traer al Cónsul Inglés que viene a conferenciar con el General en Jefe de la División. Los fuegos de nuestros combatientes son suspendidos por algún tiempo; y el enemigo, a pesar de ser quien solicitó el Parlamento continúa bombardeando el cerro de “Santa Rosa.” Los comisionados detiéndense junto a la margen derecha del río Nazas, muy cerca de los puestos avanzados del enemigo. Bajan del automóvil los comisionados González Garza y Santos Coy; y al ver que un oficial federal, portando bandera blanca les hace señas desde el puente del F. C. Central colocado sobre el Nazas, invitándolos a que avancen, hacen que se adelante 100 metros un soldado constitucionalista portando bandera blanca. El oficial federal, seguido de dos soldados, con sus armas, hace lo mismo. Corriendo la palabra hacen saber los comisionados que van en busca del Cónsul Inglés, para conducirle a la presencia del General Villa. La comunicación se dificulta porque los federales siguen bombardeando el Cerro de “Santa Rosa;” y los ocupan-



tes del cerro de "Calabazas" hacen fuego sobre el grupo de la comisión. Viendo que el tiempo pasa y el Cónsul no se presenta, confiando en el honor militar del enemigo y para dar término a la situación, el Mayor Santos Coy avanza hasta reunirse con el grupo de los federales. Entonces el oficial le dice:—"El Cónsul está en el puente, pase usted." Llega Santos Coy al punto señalado y no encuentra al Cónsul. En seguida el oficial insiste en que Santos Coy lo acompañe al Cuartel General y le dice:—"Las leyes de la guerra me obligan a vendar a usted y a desarmarlo." En esto no consiente el Mayor; pero sí en que se le conduzca vendado. Estando en presencia del General Velasco, éste le interroga si es un particular; pero el Mayor Santos Coy contesta diciendo quien es, y manifestando claramente que es Mayor del Estado Mayor del General Villa. Velasco lo felicita por esta actitud y le pide que exponga las pretensiones de los constitucionalistas. Santos Coy le dice que éstos nada piden, que están para luchar, que son ellos los que, por conducto del Cónsul Inglés, pretenden algo y que él no está facultado para tratar nada absolutamente ni para comprometerse en lo más mínimo; que su misión se reduce a escoltar al señor Cónsul. Velasco insinúa que se pacte un armisticio de 48 horas para socorrer a los heridos y sepultar a los muertos. Santos Coy responde que el ya citado señor Cónsul dará cuenta de la comisión. Y habiendo obtenido permiso para retirarse, se le conduce vendado hacia el río; allí baja sin permitir que el oficial de la federación penetre en su compamento. Mientras tanto llegó el señor Cónsul con bandera inglesa al punto convenido. Exhortado por el Coronel González Garza se devuelve a Torreón en busca del Mayor Santos Coy, encontrándolo cuando regresaba y uniéndose a él desde luego.—Más tarde, las fuerzas de la izquierda, notando que las baterías enemigas no dejan de bombardear el cerro de "Santa Rosa," abren un nutrido fuego de cañón sobre la ciudad. Después se observa una fuerte polvareda dentro de la plaza. Parece que se ha dado una formidable carga de caballería. El fuego de fusil no cesa.

En el cerro de "Calabazas" trescientos federales pretenden rendirse y se presentan preguntando por el General Villa. La gente del General Carrillo, (nos habíamos olvidado de consignar que el General José Carrillo se incorporó a la División con 1,200 hombres, siendo 450 de su Brigada. El resto, por partes iguales, pertenece a las Brigadas de los Señores Generales

“formas Gómez Palacio Marzo 30 de 1914. El General en Jefe,”
“Francisco Villa. Rúbrica.—Al Señor General de División,”
“J. Refugio Velasco.—Torreón, Coah.”

Mientras tanto todas las fuerzas de la izquierda siguen combatiendo. El Cónsul inglés se dirige a Torreón y el Sr. General en Jefe queda esperando la respuesta debida a la nota que mandó con el citado diplomático. En el sitio convenido, después de transcurrido algún tiempo, la comisión ve aparecer la bandera británica. Esto quiere decir que el Jefe de las Armas en Torreón, no acepta las condiciones impuestas por el Sr. General Villa. En cuanto regresa la comisión que acompañó al Sr. representante de la Inglaterra, se ordena que se efectúe el ataque preparado para en la noche.

A las siete p. m. la izquierda sigue combatiendo. La derecha y el centro permanecen a la expectativa. A las ocho, en el centro de nuestra columna se abre el fuego, por entrar en acción la infantería al mando del Sr. Coronel Servín. Nuestros cañones bombardean a Torreón. A las nueve el fuego es intensísimo en todas las líneas; de cuando en cuando las granadas enemigas explotan en la parte sur de Gómez Palacio. Se observa que en los dos únicos cerros que conserva el enemigo, disparan cohetes de luz.

10 p. m.—Se nota que los fuegos de los constitucionalistas han avanzado, especialmente por el lado izquierdo. El centro ha logrado posesionarse de la margen derecha del río Nazas. A las once de la noche reina la calma más completa. Llegan al Cuartel General Constitucionalista cuarenta prisioneros federales. Aceptando la espontánea oferta del Sr. General Manuel Chao, Gobernador de Chihuahua, se esperan de esa ciudad fuerzas de infantería en número de 1,000 hombres entre los cuales vienen algunos de los mejores elementos de las Brigadas “Villa” y “Benito Juárez” Tan luego como lleguen entrarán en combate.

Día 31.

La Plaza de Torreón sitiada. — El Gral. Carrillo es procesado. — El Gral. Robles, herido, recupera una posición.—Las fuerzas del centro luchan con ímpetu.

• Amanece quebrantado de salud el General en Jefe de la División. Ordena que se preparen alimentos para todos los sol-

JEFE ACCIDENTAL DE LA BRIGADA JUAREZ DE DURANGO.



GENERAL BRIGADIER
Severino Ceniceros.



NACIO EN CUENCAMÉ, DGO. EL 11 DE FEBRERO DE 1875.

dados a efecto de que no abandonen las posiciones quitadas el enemigo. A cada momento es más estrecho el cerco de Torreón. A las diez de la mañana los federales bombardean el cerro de "Santa Rosa." Parece que es el que más les interesa, puesto que tratan de recuperarlo a toda costa. A las diez de la mañana el General Villa se informa de que las fuerzas de la derecha no avanzaron en la noche precedente; y entonces ordena que se conduzca a su presencia al General José Carrillo, Jefe de esas tropas. Al medio día hay calma completa en todas las líneas. Se observa que una locomotora sale y entra a Torreón, por el cañon del Huachache. A las dos de la tarde llega la escolta que conduce al General Carrillo. El Jefe de la División comprueba que sus órdenes no han sido obedecidas al pié de la letra y consigna al General Carrillo al Consejo de Guerra. Este se declara incompetente para juzgar al prisionero por tratarse de un General e insinúa la conveniencia de que se le forme un Consejo de Guerra extraordinario. Este se integra con el siguiente personal: Presidente, General Brigadier Tomás Urbina Reyes; 1er. Vocal, General Brigadier José Rodríguez; 2do. General Brigadier Calixto Contreras; Comisario Instructor, Coronel habilitado de Brigadier, Dr. Andrés Villarreal; Asesor, Coronel Lic. Porfirio Ramos Romero; Secretario del Comisario Instructor, Coronel Roque González Garza.

3 p. m. El enemigo carga sobre una posición constitucionalista en la línea de la izquierda y la toma. Pero el General Robles, herido como está, se hace montar a caballo, se pone al frente de sus fuerzas y recupera la posición. A las cuatro de la tarde el enemigo cañonea el cerro de "Santa Rosa."

A las cinco de la tarde el General Carrillo rinde su primera declaración. Se le declara formalmente preso. Se ordena que su gente sea reconcentrada en Gómez Palacio; y obedeciendo este mandato, ésta empieza a llegar a las 6 p. m. Desde esta hora a las diez de la noche, hay calma completa. Se ha expedido la orden de no atacar a fin de que descansen las tropas. A las once de la noche el señor General Angeles termina de dictar la nueva organización de la artillería. Veinte minutos después se inicia un fuerte tiroteo en el centro; y poco después aumenta notablemente. Minutos más tarde se combate con verdadero ímpetu, en tanto que la izquierda y la derecha permanecen inactivas. El fuego cesa repentinamente a la media noche.